



LEER MÁS ALLÁ DE LAS LÍNEAS: LITERACIDAD Y PROCESOS DE FORMACIÓN

MÓNICA MARÍA MÁRQUEZ HERMOSILLO

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
mmarquez@iteso.mx

JAIME RICARDO VALENZUELA GONZÁLEZ

TECNOLÓGICO DE MONTERREY
jrvq@itesm.mx

Resumen

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han transformado las prácticas lectoras. La diversidad de maneras que las TIC ofrecen para tener acceso y utilizar los contenidos textuales involucra nuevas habilidades, niveles y dimensiones de lectura. Desde esta realidad, la lectura es una conjunción de procesos diversificados y complejos, que implican un acercamiento global, plural, identificado como la perspectiva de la literacidad. Enmarcada en las teorías socioculturales, la literacidad concibe la lectura como una práctica social, situada histórica y culturalmente. Tomando como base el modelo ideológico de literacidad, se realizó una investigación de campo con una visión integradora, en donde se interrelacionaron el lector, el texto y el contexto social en un proceso dinámico. El objetivo fue identificar, describir y analizar los procesos y prácticas de lectura por placer en dispositivos electrónicos móviles, así como las representaciones identitarias y de significado que involucran. La investigación tuvo un enfoque metodológico mixto, en una primera etapa como estudio cuantitativo exploratorio y en una segunda etapa como estudio cualitativo descriptivo, secuencial y relacional, que es el predominante. Se presentan los resultados de dicha investigación relacionados con las habilidades técnicas, estratégicas, cognitivas y sociales que confluyen en la lectura y sus diversos niveles, principalmente en relación con la lectura digital. Se plantea la lectura como una práctica más allá de las líneas y se concluye apuntando líneas de acción para la formación en la literacidad, útiles para el ámbito escolar y para el de la promoción a la lectura en general.

Palabras clave: literacidad, lectura, formación lectora, promoción a la lectura, lectura digital.





INTRODUCCIÓN

En el actual contexto complejo y vertiginoso, globalizado y fragmentado, policéntrico, transcultural y en constante flujo, las tecnologías de información y comunicación (TIC) forman parte activa de la cotidianidad y son un elemento clave para las relaciones interpersonales. Ya no sólo se *usan* las TIC y la red, sino que se *habita* la red, a través de las TIC.

Esto tiene efectos profundos en las configuraciones sociales y plantea nuevos retos. Las prácticas, procesos e instituciones han tenido que adecuarse a las nuevas realidades y necesidades de la sociedad. La escuela y sus procesos formativos han de repensarse.

La digitalización de la información trajo consigo la integración y convergencia de nuevos medios, distintas formas de expresar, diversos lenguajes y nuevos entornos de comunicación y de aprendizaje (Gutiérrez, 2006). La información aumenta y se transforma a gran velocidad, los contenidos se complejizan y cada día aparecen nuevos soportes, nuevos contenidos y formatos textuales. En esta transformación, hay un proceso central que se ha modificado: la práctica lectora.

Los sistemas educativos no pueden negar esta realidad digital y mucho menos oponerse a ella. La escuela ha de aprovechar estos nuevos soportes para el desarrollo de capacidades específicas, como lo es la lectura, que en conjunción con otras habilidades nutrirá los procesos de aprendizaje en general.

La habilidad lectora, la comprensión de alto nivel y el uso de la Internet como fuente de información son habilidades transversales a todo proceso formativo, que influyen decisivamente en el rendimiento académico, en el desempeño escolar y en los índices de deserción, lo cual a su vez impacta finalmente en la limitación de oportunidades de calidad de vida y de contribución a la sociedad (Castek et al., s/f).

Con esa finalidad realizamos esta investigación, cuyo objetivo general fue identificar, describir y valorar los usos, procesos y prácticas de lectura que se realizan en dispositivos electrónicos móviles en la lectura por placer, así como las representaciones que confluyen en dicha experiencia. De esta indagación obtuvimos hallazgos relativos a diversos campos; presentamos aquí únicamente los relacionados con los procesos de formación y los actores de la educación.





MARCO TEÓRICO

La investigación tuvo como marco el modelo ideológico de literacidad de Street (1984), así como las aportaciones al mismo de Cassany (2011, 2012).

Para capturar la complejidad de la lectura y la escritura, se ha acuñado el término *literacidad*. Este término no tiene correspondencia exacta con el término *lectura*, pues engloba habilidades más amplias que la interpretación o decodificación de lo escrito, incluye la visibilización de prácticas de lectura y escritura distintas a las dominantes, pero impregnadas de una tradición o cultura letrada, así como los nuevos alfabetismos surgidos en esta era mediática y digital.

Esta concepción de la literacidad implica explorar en los procesos cognitivos, afectivos y sociales del lector, revisar métodos y prácticas lectoras más allá de los espacios formales. Implica profundizar en contextos reales diversos, analizar cómo se está utilizando la tecnología, experimentar directamente la manera en que se enseña y se aprende la lectura en el siglo XXI. Explorar una didáctica para la literacidad.

Street (2008) define la literacidad "no como un asunto de medición o de habilidades, sino como prácticas sociales que varían de un contexto a otro" (p. 41). Esto significa una contraposición entre un tratamiento individualista y experimental, y una perspectiva etnográfica que se centra en los usos y significados de la literacidad en contextos culturales específicos.

El modelo ideológico aporta una perspectiva "culturalmente sensible respecto a las prácticas letradas" (Street, 1984, p. 44). Entiende la lectura y la escritura no como habilidades técnicas y neutrales, sino como prácticas sociales, inmersas en principios epistemológicos socialmente construidos. "Las formas en que las personas emprenden la lectura y la escritura están enraizadas en concepciones sobre el conocimiento, la identidad y el ser" (Street, op. cit.), surgen de una posición ideológica, de una visión de mundo. Cada actor del proceso de literacidad genera una práctica social influida por sus propias ideas sobre la lectura.

Desde el modelo ideológico, es imprescindible analizar los factores sociales que se involucran. Street señala: "la literacidad ya forma parte de una relación de poder; además, la manera en que la gente la hace suya depende de las prácticas sociales y culturales y no sólo de factores pedagógicos y cognitivos" (1984, p. 45). Las literacidades contemplan los usos sociales





de la lectura y escritura, así como las ideas y representaciones que las personas tienen acerca de sus prácticas (Kalman, 1993; Street, 1993).

MÉTODO

Partiendo de tal marco teórico se abordó la investigación desde un enfoque mixto, de tipo exploratorio, relacional y secuencial, abriendo con la parte cuantitativa y continuando con la cualitativa, que fue la predominante.

La primera etapa consistió en un estudio cuantitativo a partir de una encuesta aplicada a 400 lectores, mediante la cual se recabaron datos, frecuencias, composiciones, distribuciones y primeras categorías de análisis.

En una segunda etapa se realizó un estudio de casos colectivo o múltiple, focalizado en un conjunto de casos estudiados intensivamente de forma particular y en interacción. Esta segunda etapa se subdividió en fases sucesivas. La primera se realizó con un grupo grupo de 26 individuos, a quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada. Una segunda entrevista estructurada se hizo a 10 participantes. La última fase fue un grupo de enfoque con una tarea común: la lectura de tres textos literarios. Se abrió un espacio de interacción a través de Whatsapp, que generó una conversación grupal continua. Finalmente se efectuó la sesión de conversación presencial.

Simultáneo a la recolección de datos, se hicieron reportes y análisis preliminares. Se usó del programa Atlas.ti para el análisis de contenido, utilizando un procedimiento de codificación semi abierta. Apoyados en la perspectiva de la teoría anclada, la investigación fue un proceso dinámico de maduración de ideas en donde cada pieza de información no fuera única, sino que quedara ampliada por otras fuentes y puntos de vista. La secuencia queda ilustrada en la figura 1.



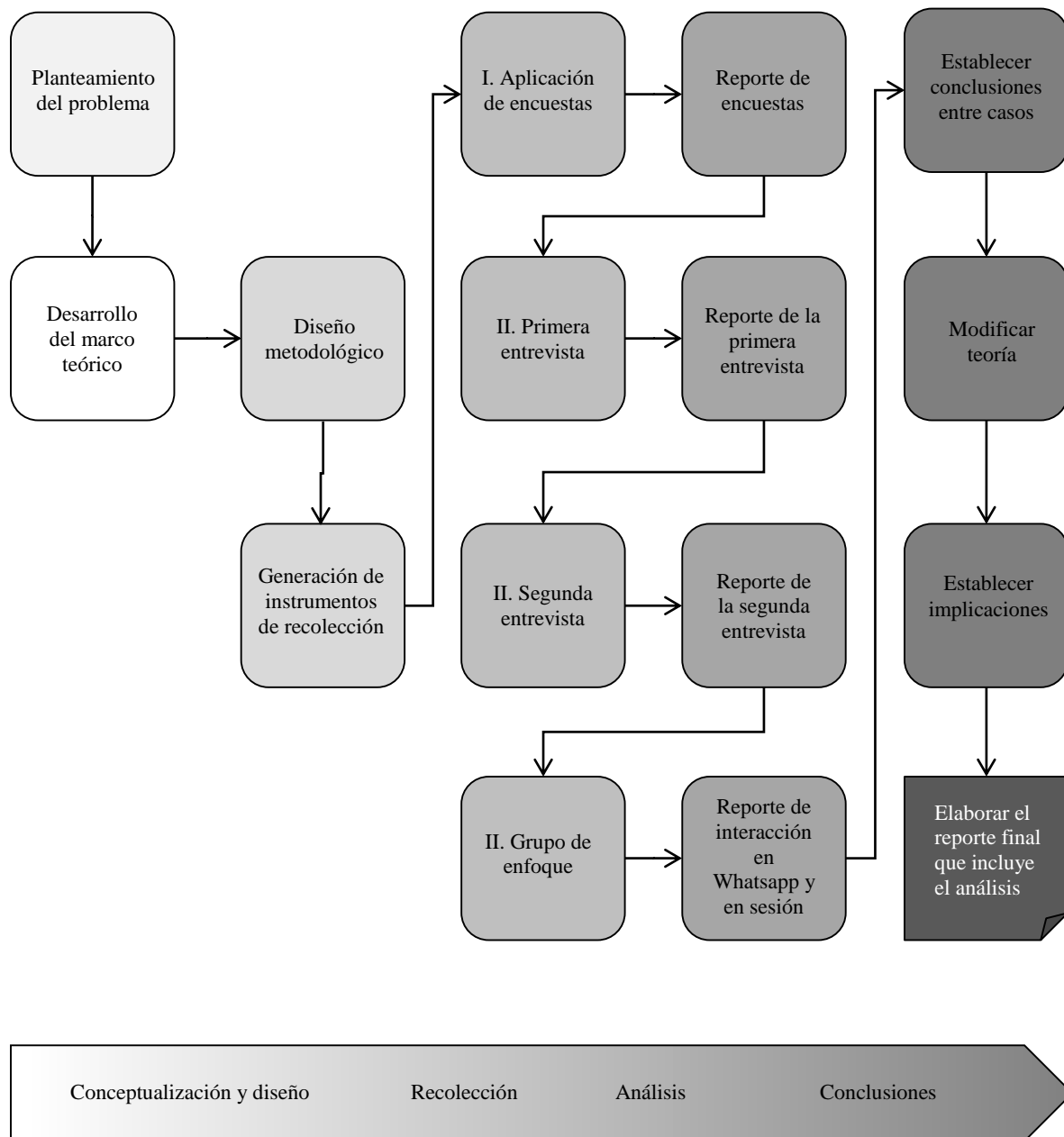


Fig. 1. Secuencia de la investigación





RESULTADOS

Habilidades lectoras. En la lectura confluyen diversos tipos de habilidades: técnicas, cognitivas y estratégicas. Las técnicas son la puerta de entrada a las cognitivas y éstas a su vez, permiten el acceso a las estratégicas. A partir de la interacción de los tres tipos de habilidades es posible acceder a diversos niveles de lectura que van abriendo la experiencia a nuevas dimensiones de la lectura, cada vez más significativas.

Habilidades cognitivas como la asociación, el cuestionamiento, la valoración y la abstracción conducen a habilidades estratégicas como la contextualización y el comentario, que en conjunción impulsan a niveles de lectura de comprensión, lectura valorativa, lectura relacional, apropiación y ampliación de la lectura.

Estos niveles de lectura son los que la dimensionan como un ejercicio no sólo de *leer las líneas* ni *entre líneas*, sino de leer *tras las líneas* y *más allá de las líneas*. Dos factores pueden impulsar estas dimensiones: Los dispositivos electrónicos y la interacción social.

Así, leer va mucho más allá de la aplicación mecánica de habilidades; requiere la oportunidad de interactuar con información complementaria, con otros lectores, de insertar su uso en situaciones y contextos múltiples, de entender su relación con procesos y configuraciones históricas y políticas. Y sobre todo, exige el acceso a discursos sociales, y representaciones de significado (Kress, 2003).

Lo anterior implica reconocer también el uso concreto de las TIC desde la perspectiva de su inserción en configuraciones sociales, así como el potencial que ofrecen como espacio de representación y expresión de significados, que junto con creencias, actitudes, valores y percepciones, conforman la identidad lectora.

Identities lectoras. La identidad como lector es múltiple y plural; se construye poco a poco, en un ir y venir entre las diversas experiencias de lectura, incluyendo en ellas la lectura en diversos soportes y en interacción con otros lectores.

Los lectores ven la lectura como una herramienta interaccional a la que se puede recurrir para comprenderse a sí mismos, comprender el mundo y el sentido de nuestro habitar en él. La lectura es un proceso interactivo donde se va construyendo la identidad, puesto que se descubren





nuevas facetas de lo que se es y de lo que se piensa. La lectura genera la confrontación con otras situaciones distintas a la propia y obliga a definir interiormente las posturas ante la vida.

Leer como acto colectivo. La lectura es una práctica social situada y dialógica, un proceso interactivo y dinámico de construcción permanente que ocurre junto con el reconocimiento de *lo otro*, del *otro*. Al emprenderse en compañía de otros, enriquece aún más su carácter de práctica significativa.

La comunicación mediada por la tecnología está marcada por la horizontalidad y reciprocidad, de tal manera que el medio tecnológico se convierte en escenario disponible para la reflexión, la negociación y en el crecimiento intergrupalo, cuyos resultados o productos son "socialmente construidos".

Estamos ante una lectura con la mirada puesta *tras las líneas*, o aún más una lectura *más allá de las líneas*, lo cual implica una formación no sólo instrumental y cognitiva, sino una formación actitudinal y axiológica, de cara a *los otros* y a la realidad.

La literacidad es un proceso integral, que involucra habilidades tecnológicas, técnicas, cognitivas, estratégicas, afectivas y sociales en búsqueda de significados, la solución de problemas, la transferencia y la interacción con otros.

No es la lectura instrumental la que conduce a la lectura por placer, sino al revés: La lectura por placer conduce al aprendizaje y dominio de la lectura instrumental. La lectura por placer, una vez experimentada, tiende una base fértil sobre la cual es posible desarrollar cualquier otro nivel o dimensión de la lectura. Impulsar la lectura por placer como propósito primordial, es acción que reditúa luego en otras formas de lectura.

Entre los ingredientes afectivos presentes en la literacidad destacan la apropiación de un texto, la relación con la vida personal, la sensibilidad, el fortalecimiento de la voluntad y la toma de decisiones, el cuestionamiento y el diálogo. La lectura es una práctica relacionada con los afectos que no está limitada al soporte tradicional. La lectura en dispositivo electrónico también genera lazos afectivos, no con el objeto mismo de lectura sino con la práctica en sí, una vez que el lector la hace parte de la vida cotidiana, y con lo que ella genera de nexos con otros lectores.





CONCLUSIONES

Implicaciones para la educación y la promoción lectora. Se precisa una tarea de reconceptualización de las concepciones tradicionales de la alfabetización, que enriquezcan la idea de la lectura y la escritura, y que transiten hacia la noción de literacidad.

Incluir desde temprano las habilidades técnicas como la memorización, el incremento de la velocidad y fluidez lectora para un desempeño eficaz de la mecánica lectora es una herramienta indispensable, pero la atención de estas habilidades no debe ser considerado lo central, sino sólo una parte del proceso global.

Las habilidades cognitivas deben ser impulsadas desde los primeros grados escolares, pero no de forma descontextualizada, sino dentro de situaciones completas de interacción con la información de todo tipo, concreta y real, acorde al interés del aprendiz y en situación.

La metacognición juega un papel importante a incluirse en el diseño mismo de las situaciones de aprendizaje. Las habilidades técnicas, estratégicas y cognitivas se vuelven cruciales, pero en la medida en que devuelvan al lector el control de los procesos lectores, quien los regulará y orientará de acuerdo con la situación de literacidad que deba resolver.

Desde luego, es preciso impulsar la destreza en el manejo de las tecnologías, pero la tecnología no puede considerarse el ingreso a la modernidad *per se* que generará el desarrollo del resto de las habilidades. El acercamiento a las TIC debe enfocarse a la familiarización con los entornos tecnológicos y a los procedimientos generales que tengan como objetivo no el manejo mismo de la herramienta, sino la autoconfianza del usuario y la creación de redes de apoyo, factores clave para el desarrollo permanente de la habilidad tecnológica. Así, el ingreso de dispositivos electrónicos es importante, pero no como elemento central, sino como parte de un proceso global de aprendizaje colaborativo.

Las TIC no son únicamente contenidos ni herramientas que se precisa dominar técnicamente para acceder a contenidos curriculares, sino detonadores de entornos de aprendizaje, que pueden propiciar el aprovechamiento inteligente y propositivo de los contenidos.

Las literacidades cambian al ritmo de la tecnología, que no se detendrá, y por tanto lo fundamental en la formación lectora "no es enseñar solo un conjunto de nuevas competencias,





sino más bien enseñar a los estudiantes a aprender continuamente nuevas literacidades que aparecerán en su vida" (Leu et al., 2007, p. 43).

Son los docentes o promotores, de acuerdo al contexto, quienes deben elegir el énfasis que debe ponerse en cada uno de estos aprendizajes en la práctica cotidiana, considerando como meta la lectura activa, significativa, crítica y creativa, una lectura *más allá de las líneas*.

¿Cómo impulsar la lectura más allá de las líneas? Pruebas como la de PISA 2009 (OCDE, 2013), muestran que la lectura por placer está asociada a un mejor rendimiento en las escuelas, incluso superior a un año y medio de escolarización que quienes no lo hacen. Nuestra investigación confirmó los altos niveles de lectura que pueden alcanzarse a través de la lectura por placer y a través de componentes afectivos. La lectura entra a la vida de las personas y permanece en ella por razones afectivas; la lectura por placer es la puerta de entrada a la experiencia lectora significativa.

Hacer de la lectura una práctica social auténtica y propiciar la construcción de comunidades lectoras de apoyo efectivo son la vía del arraigo de la práctica. Estrategias como el *twining* o *sistering*, espacios de afinidad creados bajo demanda que dialogan en torno a un texto, se cuestionan, intercambian pistas y opiniones, que asumen una meta común, son detonadoras de la lectura por placer.

Aprovechar las redes sociales y la virtualidad como medios de interacción social en torno a la lectura es también una oportunidad a aprovecharse fuera de los espacios formales. Competencias más amplias como la reafirmación de la identidad, el autoconcepto, la noción de logro, el pensamiento ético y el diálogo se refuerzan a través de la lectura social.

Son todos estos ingredientes unidos los que fortalecen el gusto por la lectura, que es lo que hace a un lector apostar por la experiencia y quedarse en ella, aún fuera del contexto escolar.

Conviene por tanto rediseñar la estructura escolar que con su obligatoriedad no deja espacio para la lectura por placer. Conviene impulsar a la alternancia entre dispositivos, y motivar la integración de soportes a la actividad cotidiana. Conviene aprovechar "el interés y las habilidades de los alumnos en lectura digital para iniciar un «círculo virtuoso» a través del cual una lectura más frecuente de textos digitales se tradujera en mejores resultados en lectura, lo





que a su vez daría lugar a un mayor disfrute de la lectura y también a mejores resultados en lectura impresa" (OCDE, 2013, p. 4).

En resumen, la implicación más urgente en la formación para la literacidad es dejar de creer que la lectura en línea es similar a la lectura fuera de línea, sólo que sobre una pantalla; dejar de creer que es sólo el soporte material es lo que ha cambiado. Se precisa abordar el tema desde una visión integral, inserta en un momento determinado en donde se interrelacionan el lector, el texto, el soporte y el contexto social con otros lectores, otros textos, otros soportes y otros contextos sociales. Un escenario dinámico en donde se entrecruzan no sólo códigos, herramientas y contenidos, sino afectos, representaciones, significados e identidades.

Esta labor es mucho más que una tarea profesional. Se trata de una práctica democratizadora, un medio de transformación social, una acción liberadora a través de la palabra, una herramienta para poder pensar y actuar sobre el mundo, como diría Freire, un compromiso ético y estético que emerge desde la creatividad y el placer, y que también nos lleva a los educadores a *formar más allá del proceso formativo*.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Cassany, D. (2011). Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, Internet y criticidad. Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura. Universidad de Concepción, Chile. En: <http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>
- Cassany D. (2012) En_línea. Leer y escribir en la red. España: Anagrama.
- Castek, J., Coiro, J., Hartman, D. K., Laurie, H. A., Leu, D. J. y Zawilinski, L. (s/f). Thinking about our future as researchers. The New Literacies Research Team University of Connecticut.
- Gutiérrez V., A. (2006). E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto. Revista Digital Universitaria, 7 (5). Coordinación de Publicaciones Digitales DGSCA-UNAM. En: <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5/art42/int42.htm>
- Kalman, J. (1993). En búsqueda de una palabra nueva. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 23(1), 87-95.
- Kress, G. (2003). Literacy in the New Media Age. Londres: Routledge.
- Leu, D. J., Castek, J., Zawilinski, L., Banerjee, M., Housand, C., Liu, Y. y O'Neil, M. (2007). ¿Qué hay de nuevo en las nuevas competencias de comprensión de lectura en línea? En la Alfabetización Escuela Secundaria: ¿Qué investigación revela que para la práctica de aula. En: <http://teachers.westport.k12.ct.us/ITL/wkspmaterials/NCTE>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2013). Informe de resultados PISA 2012. En: <http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-results-mexico-ESP.pdf>
- Street, B. V. (1984). Literacy in theory and practice. Cambridge Studies in Oral and Literate Culture (9). Nueva York: Cambridge University Press.
- Street, B. V. (Ed.). (1993). Cross-cultural approaches to literacy. Cambridge Studies in Oral and Literate Culture (23). Nueva York: Cambridge University Press.
- Street, B. V. (2008). **Nuevas alfabetizaciones, nuevos tiempos. Revista Interamericana de Educación de Adultos**, 30 (2). En: <http://tumbi.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2008-2/mirador2.pdf>

